

## **1. RITO DE ENTRADA**

Comienza la ceremonia con la procesión de entrada, en ella participan los presbíteros y las hermanas que van a profesar, llevando una vela en sus manos como signo de la fidelidad. Todos caminan hacia el altar, al llegar al presbiterio hacen una reverencia ante el altar y se colocan en los lugares designados. Las hermanas depositan en el altar la vela.

### **Monición de entrada**

## **2. LITURGIA DE LA PALABRA**

Las lecturas son las siguientes:

1 Cr 15, 3-4. 15-16; 16, 1-2

Sal 131

1Jn 4, 15-21

Lc 11, 27-28

Se omite el Credo.

Del mismo modo, se omite la oración de los fieles.

### 3. PROFESIÓN RELIGIOSA

#### Llamada o petición

Después de la lectura del Evangelio, el Celebrante y el pueblo se sientan; las hermanas que van a profesar permanecen en pie. Después la Maestra las llama a cada una por su nombre. Y ellas responden individualmente diciendo: “Aquí estoy”

Maestra: M<sup>a</sup> Inmaculada

Inmaculada: Aquí estoy

Maestra: Begoña

Begoña: Aquí estoy

Luego el Celebrante pregunta a las hermanas que van a profesar con estas palabras:

Queridas hermanas, ¿qué pedís a Dios y a su santa Iglesia?

Responden con estas palabras:

Servir a Jesucristo, nuestro Esposo, en la Orden de San Agustín y perseverar en este santo propósito todos los días de nuestra vida.

Todos responden: Demos gracias a Dios.

#### Homilía

Luego se sientan también las hermanas que van a profesar y se tiene la homilía.

#### Monición

Al acabar la homilía, se dará una breve explicación de los ritos de la Profesión.

## Interrogatorio

Las hermanas que van a profesar se levantan. El Celebrante les pregunta si están dispuestas a consagrarse a Dios.

**Celebrante:**

Queridas hermanas, ya que por el Bautismo habéis muerto al pecado y estáis consagradas al Señor, ¿queréis ahora consagraros más íntimamente a Dios con la profesión solemne?

**Hermanas:** Sí, quiero.

**Celebrante:**

¿Queréis, con la gracia de Dios, observar para siempre la castidad perfecta, la obediencia y la pobreza, a imitación de Jesucristo, nuestro Señor?

**Hermana:** Sí, quiero.

**Celebrante:**

¿Queréis esforzaros con firmeza y constancia por alcanzar la caridad perfecta para con Dios y el prójimo siguiendo fielmente el Evangelio y observando la Regla de Nuestro Padre San Agustín?

**Hermanas:** Sí, quiero.

**Celebrante:**

Habéis venido aquí movidas por el deseo de profundizar en los misterios del Reino, de buscar y contemplar la Sabiduría: ¿queréis, pues, vivir únicamente para Dios en la oración asidua y en la penitencia alegre, en el silencio y en el humilde trabajo cotidiano?

**Hermanas:** Sí, quiero.

**Celebrante:**

¿Queréis uniros a nosotros con el vínculo de la unidad de caridad, para hacer más eficaz en la Iglesia el ideal de la vida eclesial de los que, con un alma sola y un solo corazón hacia Dios, muestran al pueblo de Dios “qué dulzura, qué delicia es convivir los hermanos unidos”?

**Hermanas:** Sí, quiero.

Entonces el Celebrante confirma la decisión de las hermanas con estas palabras:

Dios, que comenzó en vosotras la obra buena,

Él mismo la lleve a término hasta el día de Cristo Jesús.

R. Amén.

## Letanías

Todos se ponen en pie. El celebrante, con las manos juntas, vuelto hacia el pueblo, dice:

Queridos hermanas y hermanos, supliquemos a Dios Padre, dador de todo bien, para que confirme piadosamente el santo propósito que ha suscitado en estas hijas suyas.

Las hermanas que van a profesar se postran. Entonces se cantan las letanías del rito de la profesión religiosa y todos responden.

Señor, ten piedad

Cristo, ten piedad

Señor, ten piedad

Señor, ten piedad

Cristo, ten piedad

Señor, ten piedad

Padre, fuente de la vida

Hijo, hecho carne por nosotros

Espíritu Santo, llama de amor viva

Ten piedad de nosotros

Ten piedad de nosotros

Ten piedad de nosotros

María, Virgen Madre de Dios

Ángeles, mensajeros de Dios

Gabriel, anunciador de la encarnación

Ruega por nosotros

Ruega por nosotros

Ruega por nosotros

José, casto esposo de María

Isabel, visitada por la Virgen María

Juan, voz del que grita en el desierto

Ruega por nosotros

Ruega por nosotros

Ruega por nosotros

Pedro y Pablo, columnas de la Iglesia	Rogad por nosotros
Juan, predilecto del Señor	Ruega por nosotros
Santiago apóstol, patrón de los peregrinos	Ruega por nosotros

Lucas, apóstol de la misericordia	Ruega por nosotros
María Magdalena, llamada con su nombre por el Resucitado	Ruega por nosotros
Apóstoles todos, fieles ministros del Evangelio	Rogad por nosotros

Esteban, diácono perfecto en el martirio	Ruega por nosotros
Inés, manso cordero inmolado	Ruega por nosotros
Justino, fiel defensor de la verdad,	Ruega por nosotros

Ignacio, grano de trigo para moler por Cristo	Ruega por nosotros
Ireneo de Lyon, artesano de la paz del evangelio,	Ruega por nosotros
Mártires todos, que lavastéis vuestro manto en la sangre del cordero,	Rogad por nosotros

Mónica, madre en la fuerza de sus lágrimas	Ruega por nosotros
Agustín, cantor de la gracia de Dios	Ruega por nosotros
Alipio y Posidio, amantes de la vida común,	Rogad por nosotros

Basilio, maestro de la vida monástica	Ruega por nosotros
Benito, maestro en el Espíritu	Ruega por nosotros
Bonifacio, Libertato, Máximo y compañeros mártires, inseparables hermanos en la Fe,	Rogad por nosotros

Francisco, pobre de Cristo con alegría  
Domingo, predicador de la verdad  
Ignacio de Loyola,  
peregrino del Evangelio,

Ruega por nosotros

Ruega por nosotros

Ruega por nosotros

Clara de Asís,  
humilde planta de San Francisco,  
Teresa de Jesús, poderosa en el amor  
Juan de la Cruz,  
poeta del corazón de Cristo,

Ruega por nosotros

Ruega por nosotros

Ruega por nosotros

Clara de Montefalco,  
enamorada de la Cruz  
Rita de Casia, mediadora de paz  
Catalina de Siena,  
inflamada de amor por la Iglesia

Ruega por nosotros

Ruega por nosotros

Ruega por nosotros

Nicolás de Tolentino, paciente en el amor  
Juan Stone,  
mártir de la unidad de la Iglesia  
Magdalena de Nagasaki,  
sublime figura de laica agustiniana

Ruega por nosotros

Ruega por nosotros

Ruega por nosotros

Tomás de Villanueva,  
sembrador de la sabiduría divina  
Juan de Sahagún,  
siervo de los pobres y de la justicia  
Alonso de Orozco,  
sabio ministro del evangelio,

Ruega por nosotros

Ruega por nosotros

Ruega por nosotros

Rosa de Lima, encendida en el Amor a Dios	Ruega por nosotros
Martín de Porres, humilde servidor de su Maestro	Ruega por nosotros
Beatos mártires del Pariacoto, fieles hasta dar la vida	Rogad por nosotros

Josefina Bakhita, libre de las cadenas de la esclavitud por la Gracia del perdón	Ruega por nosotros
---	--------------------

Teresa del niño Jesús, maestra de la pequeñez evangélica	Ruega por nosotros
---	--------------------

Teresa de Calcuta, consoladora de Cristo sufriente	Ruega por nosotros
---	--------------------

Maximiliano Kolbe, fuerte en la caridad de Dios	Ruega por nosotros
--	--------------------

Beata madre Carmen del niño Jesús, fiel en la búsqueda de la voluntad de Dios	Ruega por nosotros
--	--------------------

Todos los santos y santas, que participáis de la gloria de Dios	Rogad por nosotros
--	--------------------

Muéstrate propicio	Líbranos, Señor
De todo mal, de todo pecado	Líbranos, Señor
De la muerte eterna,	Líbranos, Señor

Por tu encarnación	Líbranos, Señor
Por tu muerte y resurrección	Líbranos, Señor
Por el envío del Espíritu Santo	Líbranos, Señor

Nosotros, que somos pecadores  
Para que hagas más fecunda la vida  
de la Iglesia, con las oraciones  
y el apostolado de tus hijas,  
M<sup>a</sup> Inmaculada y Begoña

Te rogamos, óyenos

Te rogamos, óyenos

Para que aumentes continuamente  
los dones del Espíritu Santo  
en tu siervo el Papa Francisco  
y en todo el colegio episcopal

Te rogamos, óyenos

Para que ayudes a la Familia Agustiniiana  
a buscarte y anunciarte con la práctica  
de la perfecta vida común

Te rogamos, óyenos

Para que nuestra Comunidad de la Conversión  
sea transmisora de paz y de unidad

Te rogamos, óyenos

Para que ayudemos a muchos hermanos  
a encontrarse con el amor de Dios

Te rogamos, óyenos

Para que compenses con tus dones  
el sacrificio que representa para los padres  
la entrega de su hija

Te rogamos, óyenos

Para que de día en día  
configures a estas hijas tuyas con Cristo,  
el primogénito entre muchos hermanos

Te rogamos, óyenos



Jesús, Hijo de Dios vivo

Te rogamos, óyenos

Cristo, óyenos

Cristo, óyenos

Cristo, escúchanos

Cristo, escúchanos

Cristo, óyenos

Cristo, óyenos

**El celebrante con las manos extendidas, dice:**

Oh Dios, Tú que infundes tu gracia sobre los que quieres por medio del Espíritu Santo, concede a estas hijas tuyas una ardiente piedad. Haz, que, cumpliendo fervorosamente su santo propósito, se sientan confortadas, en medio de las tribulaciones y angustias, por tu inefable consuelo y mantengan su fidelidad. Por Cristo nuestro Señor.

**R.** Amén.

**Después, el diácono dice a la asamblea**

Podéis sentaros para escuchar la profesión de las hermanas.

## **Profesión**

El Celebrante y el resto de los fieles se sientan. La emisión de la profesión se realiza individualmente por eso se levantan una a una las hermanas que van a profesar y emiten la profesión según la fórmula siguiente, que debe estar escrita a mano con la letra de la emitente:

En el nombre de la Santísima Trinidad, Padre, Hijo y Espíritu Santo.

Yo, hermana **NOMBRE y APELLIDOS**,  
queriendo seguir más de cerca a Cristo  
y vivir con mayor plenitud la consagración bautismal,  
para dedicarme enteramente a Dios y a la Iglesia  
y colaborar en su misión salvadora  
según el espíritu de Nuestro Padre San Agustín,  
confiando en la gracia del Espíritu Santo  
y en la protección de la Virgen María,  
me consagro a Dios para toda la vida,  
con los votos solemnes de  
CASTIDAD, de POBREZA y de OBEDIENCIA  
en tus manos, Madre Carolina Blázquez Casado,  
priora de este Monasterio de la Conversión,  
ante todas las hermanas presentes y delante de esta asamblea.  
Prometo vivir en perfecta vida común con las hermanas,  
para buscar a Dios y servir a la Iglesia según esta Regla  
de Nuestro Padre San Agustín  
y las Constituciones de Nuestra Orden.  
Amén.

(También puede decirse en alto la fecha y el lugar donde se profesa)

Después las profesas firman sobre el altar la fórmula de profesión. Esta firma será acompañada también de la firma de la Priora.

Mientras se puede cantar una antífona o canto que exprese el sentido de entrega y alegría, y después las nuevas profesas se retiran a su lugar correspondiente.

## **Bendición solemne o consagración**

Las hermanas que acaban de profesar se ponen de rodillas: tienen una vela encendida en la mano. El Celebrante, con las manos extendidas delante del pecho, pronuncia una oración de bendición:

En verdad es justo, Señor,  
que cantemos tus alabanzas,  
pues eres tú quien hace germinar los santos propósitos,  
tú, quien los lleva a término.  
Por medio de tu Hijo, en el Espíritu Santo, creaste,  
con amor inefable, la familia humana,  
y tu amor para con ella es tan grande,  
que la enriqueciste como a una esposa, haciéndola semejante a ti  
y dándole parte en tu misma vida eterna.  
Cuando ella, por engaño del demonio,  
faltó a la fidelidad, rompiendo su alianza contigo, tú no la excluiste  
del pacto nupcial,  
sino que impulsado por tu amor constante, restauraste la antigua  
alianza en Noé, tu siervo.  
Más adelante, de la descendencia del fiel Abrahán elegiste una estirpe  
más numerosa que las estrellas, y, por medio de Moisés, tu siervo,  
confirmaste tu alianza en las tablas de la Ley.  
En este pueblo de predilección siempre florecieron santas mujeres,  
insignes en piedad y fortaleza, preclaras por la justicia y la fe.  
Cuando llegó la etapa final de la historia, suscitaste de la raíz de Jesé  
una virgen, y sobre ella vino el Espíritu Santo  
y la cubrió con su sombra,  
para que, por medio de un parto inmaculado, diera a luz al Redentor  
del mundo.  
El Hijo de la Virgen  
se hizo pobre, humilde y obediente,  
y fue para todos causa y ejemplo de santidad;  
fundó la Iglesia, su esposa,

y tanto la amó  
que por ella se entregó  
y la purificó con su sangre.  
Tú, Señor, en tu providencia dispusiste  
que innumerables hijas siguieran las huellas de Cristo para que,  
siguiendo a tu Hijo,  
merecieran llegar a ser sus esposas.  
Por ellas florece la santa Iglesia con admirable variedad de dones,  
como esposa adornada de joyas,  
como reina vestida de majestad,  
como madre que se alegra por sus hijos.  
Te pedimos, pues, Padre,  
que envíes sobre estas hijas tuyas el fuego del Espíritu  
para que alimente siempre la llama de aquel propósito  
que él mismo hizo germinar en sus corazones.  
Resplandezca en ellas, Señor,  
todo el esplendor del bautismo  
y la ejemplaridad de una vida santa;  
que, fortalecidas por los vínculos de la profesión religiosa,  
se unan a ti en ferviente caridad.  
Sean siempre fieles a Cristo, su único esposo,  
amen a la Madre Iglesia con una caridad activa  
y sirvan a todos los hombres con amor sobrenatural,  
siendo para ellos testimonio de los bienes futuros  
y de la bienaventurada esperanza.  
Señor, Padre Santo,  
dirige los pasos de estas hijas tuyas  
y protégelas en su camino,  
para que cuando lleguen al tribunal del Rey supremo  
no teman la sentencia del juez,  
sino reconozcan la voz del Esposo  
que las invita a las nupcias eternas.  
Por Jesucristo nuestro Señor.  
R. Amén.

## Entrega del anillo

Al acabar la bendición, el Celebrante y el pueblo se sientan. Las hermanas recién profesas, dejando la vela, se levantan y se acercan al Celebrante para recibir el anillo.

Se bendicen los anillos con la fórmula siguiente:

Oremos.

Oh Dios, creador y conservador del género humano, dador de la gracia espiritual y dispensador de la salud humana, derrama tu bendición + sobre estos anillos, para que estas hermanas que lo lleven mantenga, con la ayuda celestial, fe íntegra y fidelidad sincera y, como esposas de Jesucristo, guarden el santo propósito de la virginidad y perseveren en castidad perpetua.

Por Cristo nuestro Señor.

R. Amén.

El celebrante entrega el anillo a cada hermana diciendo:

Recibe el anillo como esposa del Rey eterno; mantén íntegra la fidelidad a tu Esposo, para que merezcas ser admitida en las nupcias del gozo eterno.

La profesas responde: Amén y se va a su sitio.

## Incorporación a la Orden

Entregado el anillo, la Superiora confirma a las hermanas que acaban de profesar que han quedado plenamente incorporadas a la Orden, con las palabras siguientes:

Queridas hijas, M<sup>a</sup> Inmaculada y Begoña, acepto vuestra profesión y os recibo como hijas de nuestro Monasterio de la Conversión. Permaneced con nosotras, para que viváis con nosotras en vida común y esperemos juntas la misericordia de Dios:

Dios mismo será nuestra grande y riquísima herencia común.

R. Amén.

Signo de paz.

Según la costumbre de la Familia Agustiniiana, la Priora y la Maestra dan el abrazo de paz como representación de la acogida de toda la Orden a las recién profesas, mientras se canta el *Magne Pater Augustine*. Al acabar las nuevas hermanas profesas vuelven a su sitio y continúa la Misa.

## 4. LITURGIA EUCARÍSTICA

### Ofertorio

Mientras se canta el ofertorio, las hermanas que acaban de profesar llevan al altar las ofrendas eucarísticas.

### Prefacio

Se dirá el prefacio propio.

### Acción de Gracias

Las hermanas que acaban de profesar harán la acción de gracias personalizada.

## 5. AFILIACIÓN DE LOS PADRES A LA ORDEN

Al acabar la oración de comunión se entregará el diploma de afiliación a la Orden a los padres de las hermanas que acaban de profesar. En nombre del Prior General, pronunciando primero unas palabras de agradecimiento y de explicación del significado de la afiliación a la Orden, se leen y entregan los diplomas, cuya fórmula es la siguiente:

Alejandro Moral, Prior General de la Orden de San Agustín,  
a nuestros amados en Cristo

Sr. Jerónimo Luque y Sra. M<sup>a</sup> Isabel Fuentes  
Sr. Luis Pedro Costillo y Sra. Begoña Avilés

desea todo bien en el Señor. Es nuestro deber mostrar agradecimiento a aquellos que han demostrado ser singularmente beneméritos de la Familia Agustiniiana y que están ligados a ella con vínculos de especial amistad. Vuestra generosidad al entregar al Señor a vuestras hijas dentro de la Familia Agustiniiana en el Monasterio de la Conversión, merece nuestro mayor reconocimiento. Por tanto, en conformidad con las facultades otorgadas por la Sede Apostólica y las Constituciones de la Orden, con el presente decreto os afilio a la Orden Agustiniiana. En virtud de tal afiliación adquiriréis la participación en los beneficios espirituales derivados de las SS. Misas, oraciones, sacrificios y buenas obras cumplidas por los hermanos y hermanas de la Orden en todas las partes del mundo.

A partir de ahora os consideramos miembros de nuestra Familia del mismo modo que aquellos que lo son por la profesión de los votos religiosos.

## 6. RITO DE CONCLUSIÓN

Al acabar la entrega de la afiliación de los padres a la Orden, las hermanas profesas se colocan delante del altar y el Celebrante extendiendo las manos hacia ellas y hacia el pueblo, dice:

Que Dios, inspirador y causa  
de los santos propósitos,  
os proteja constantemente con su gracia,  
para que viváis el don de vuestra vocación  
R. Amén.

El mismo os haga  
testimonio de la caridad divina  
en medio del mundo  
R. Amén.

Y mantenga hasta la eternidad  
los vínculos, con los que os ha unido a Cristo en la tierra.  
R. Amén.

Y a todos vosotros,  
que habéis estado presentes en esta celebración,  
os bendiga Dios todopoderoso,  
Padre, Hijo + y Espíritu Santo.  
R. Amén.